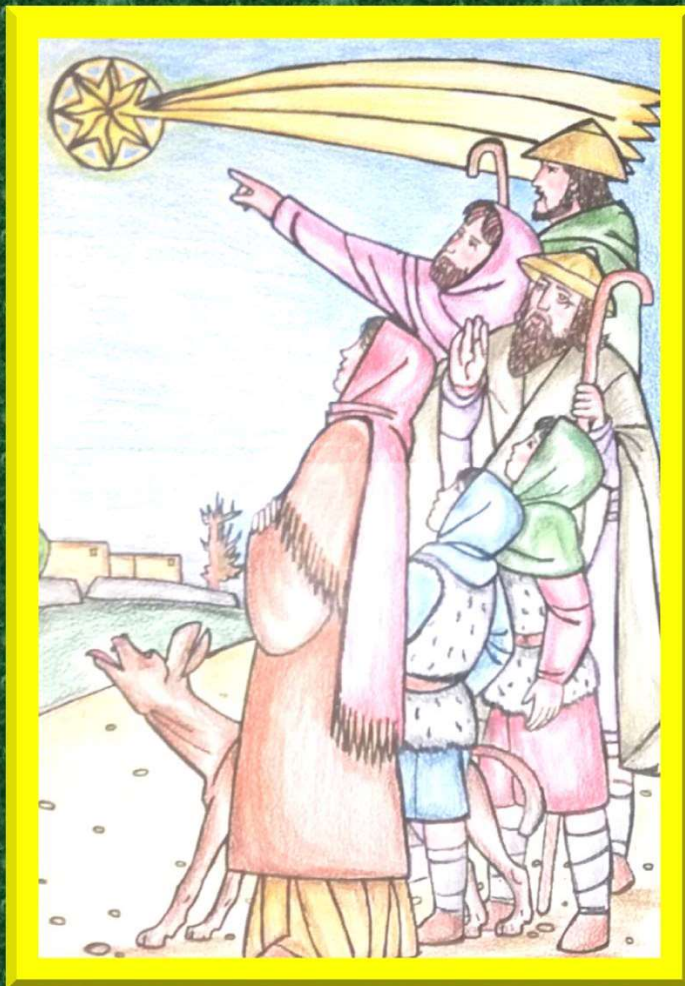


Vnos pastores y una estrella



SEXTA POSADA

DÍA 22 DE DICIEMBRE

OH REY

de las naciones
y deseado de los pueblos,
Piedra angular de la Iglesia,
que haces de los dos pueblos uno
solo,
ven
y salva al hombre
que formaste del barro de la tierra

Todas las naciones quisieran integrarse, no en un imperio dominador y unificador, sino en una organización unitaria, pero respetuosa, que se construya desde la solidaridad y la subsidiariedad. Las Naciones Unidas no han llegado todavía a satisfacer las aspiraciones y

necesidades de los pueblos. Vivimos en un mundo roto, desgarrado por fuerzas muy diversas. Existen bloques antagónicos, naciones prepotentes, abismos entre unos pueblos y otros. Hay por todas partes guerras y conflictos, tensiones totalitarias y luchas tribales. No se llega a la unidad verdadera, ni siquiera dentro mismo de un Estado, esa unidad que respete la justa autonomía y la necesaria solidaridad, que favorezca la rica diversidad sin llegar a la desintegración.

Miramos con emoción a ese Rey y Deseado de las naciones, que hace de dos pueblos uno solo; que es capaz de destruir todos los muros y murallas que separan y aíslan a los pueblos; que consigue hacer que se entiendan y hablen la misma lengua los antiguos constructores de torres babilónicas. No sólo hace de dos pueblos uno, sino que es capaz de unificar a todos los pueblos; pero una unidad que no mata la diferencia, una unidad armoniosa, pluriforme y liberadora. Es capaz de hacer de todos los pueblos y razas una sola familia, en la que todos se sientan como hermanos verdaderos.

Como anticipo de esta realidad, como maqueta de este ambicioso proyecto, como semilla del mundo deseado, este Deseado construyó un edificio precioso, pequeño pero emblemático, del que él mismo es la Piedra angular. Lo llamamos Iglesia, pueblo de Dios, familia integrada por miembros distintos y distantes pero que se sienten misteriosamente unidos por un mismo aliento espiritual.



**Animados por estas realidades,
aunque no llegan a ser todavía perfectas,
imploramos tu venida,
oh gran Deseado,
para que nos enseñes los caminos de la unidad.
Ven, Piedra angular,
a unir más fuertemente a tu Iglesia
y reparar las brechas que se han producido a lo largo del tiempo. Ven, Rey de
Reyes,
a coser nuestro mundo roto
con los hilos del diálogo y de la solidaridad.
Ven a salvar al hombre quebradizo,
hecho de barro de la tierra
pero capacitado para convertirse
en piedra preciosa
o en recipiente de tu espíritu de amor.**



INICIO

Vamos terminando nuestro recorrido de posada en posada, para prepararnos a celebrar la Navidad.

Hemos hecho como el camino de José y María desde Nazareth a Belén.

Ha sido un camino, como el Señor quiere, de fraternidad, alegría y esperanza, porque el Señor viene a la posada de cada uno para que lo acogamos desde la fe.

"El viene a nuestro encuentro en cada hombre y en cada acontecimiento, para que lo recibamos en la fe", dice el tercer prefacio de Adviento.

CANTO: Se hace un canto de Adviento.

ORACION DE ADVIENTO (todos)

¿No oíste sus pasos silenciosos?
El viene, viene siempre.
En cada instante y en cada edad,
todos los días y todas las noches,
El viene, viene siempre.

He cantado muchas canciones y de mil maneras;
pero siempre decían sus notas:
El viene, viene siempre



**En los días flagrantes del soleado abril,
por la vereda del bosque,
El viene, viene siempre.
En la oscura angustia lluviosa de las noches de Julio,
sobre el carro atronador de las nubes,
El viene, viene siempre.**

**De pena en pena mía,
son sus pasos los que oprimen mi corazón,
y el dorado roce de sus pies,
es lo que hace brillar mi alegría. (*Rabindranath Tagore*)**

LITURGIA DE LA PALABRA

Leer Evangelio según San Lucas 2, 1-7

Nacimiento de Jesús

Por aquellos días salió un edicto de César Augusto ordenando que se empadronase todo el mundo. Este primer empadronamiento tuvo lugar siendo gobernador de Siria Cirino. Iban todos a empadronarse, cada uno a su ciudad. Subió también José desde Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por ser él de la casa y familia de David, para empadronarse con María, su esposa, que estaba encinta. Mientras estaban allí, se le cumplieron los días del alumbramiento y dio a luz a su hijo primogénito, le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en la posada.

REFLEXIÓN

Despierta, hombre: por ti Dios se hizo hombre. Despierta, tú que duermes, surge de entre los muertos; y Cristo con su luz te alumbrará. Te lo repito: por ti Dios se hizo hombre.

Estarías muerto para siempre, si Él no hubiera nacido en el tiempo, si Él no hubiera asumido una carne semejante a la del pecado. Estarías condenado a una miseria eterna, si no hubieras recibido tan gran misericordia.

Nunca hubieras vuelto a la vida, si Él no se hubiera sometido voluntariamente a tu muerte. Hubieras perecido, si Él no te hubiera auxiliado.

Estarías perdido sin remedio, si Él no hubiera venido a salvarte. (*San Agustín*)

ORACION DE LOS FIELES

- Para que no seamos indiferentes al nacimiento de Cristo.
 - Señor, escucha nuestra oración.
- Para que el nacimiento de Cristo transforme nuestras vidas.
 - Señor, escucha nuestra oración.
- Para que por nuestro testimonio, el mundo sepa que Cristo ha nacido entre nosotros.
 - Señor, escucha nuestra oración.
- (Peticiones libres)

PADRE NUESTRO

DESPEDIDA - BENDICION - CANTO

ORACION

Señor Dios, que con la venida de tu Hijo has querido redimir al hombre sentenciado a muerte; concede a los que van a adorarlo, hecho niño en Belén, participar de los bienes de su redención. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.